



concurso

Humani corporis fabrica, Raquel Schwartz

Fecha: 25 julio al 13 septiembre

Lugar: Galería Gabriela Mistral, Alameda 1381

Horario: lunes a viernes de 10:00 a 19:00, sábado de 10:00 a 14:00 horas

Valor: gratuito

Encuentro con Raquel Schwartz

Fecha: 29 de julio

Lugar: Galería Gabriela Mistral, Alameda 1381

Horario: 19:00 horas

Auspicio: Consulado de Bolivia

Segundo Concurso interescolar de ensayo histórico «La ciudad de Santiago: sácale el jugo a Santiago»

Fecha: hasta el 30 de agosto

Lugar: Fundación Futuro, Apoquindo 3000, piso 19, Santiago

Bases: abierto a todos los estudiantes de Enseñanza Media de la Región Metropolitana. Deben escribir un ensayo de un máximo de 20 carillas a doble espacio en hoja tamaño carta, con una aproximación de la ciudad a través de sus protagonistas, hitos relevantes, personajes típicos, lugares emblemáticos, eventos culturales, militares o religiosos o de su patrimonio arquitectónico.

Premios: primer lugar, \$300.000; segundo, \$200.000; y tercero, \$100.000.

Más información: en www.fundacionfuturo.cl o www.finisterrae.cl

Consultas específicas: santiago@finisterrae.cl

Organiza: Fundación Futuro, Universidad Finis Terrae



Raquel Schwartz, artista: «En Bolivia, se perciben realidades extremadamente contrastadas. Es un país poseedor de un área rural dramáticamente empobrecida que busca en las pequeñas urbes ilusorias soluciones a su situación. Irónicamente, esta situación se repite, a otra escala, con el habitante nato de estas pequeñas urbes, que migran a centros mayores en busca de las mismas o similares ilusiones que ofertan las luminosas ciudades y en las que encuentran soluciones y realidades que no pasan de ser algo artificial.»



Magdalena Piñera, directora de la Fundación

Futuro: «Decimos todo el día que nos carga esta ciudad, pero, ¿la conocemos? ¿Qué saben de ella los jóvenes que la habitan? Aquí, la idea es convocarlos a sacarle el jugo a Santiago, que salgan a sus calles, rincones, monumentos, edificios y parques. La ciudad es un espacio vivo que nos habla con mucha fuerza y sutileza de cómo vivieron y qué soñaban los que ya no están. Estimular el ensayo histórico, recorrer, por ejemplo, el Santiago de José Manuel Balmaceda y, a través de él, empaparnos del proyecto político de este presidente chileno, nos parece novedoso y, sobre todo, muy necesario. La ciudad habla, sólo falta escucharla.»

Diario La Nacion 1 de agosto 2003

FÁBRICA DE CUERPOS

Hasta septiembre estará en Chile la exposición, Fabrica de Cuerpos de la boliviana Raquel Schwart. La artista visual transforma la galería de arte Gabriela Mistral en un laboratorio quirúrgico similar a una sala de operaciones. El fin de la artista, es hacer reflexionar al público acerca de las cirugías plásticas y sobre la idea, buena o mala, de que el hombre este reinventándose a través de ellas.



Galería Gabriela Mistral. Alameda 1381 (7319880). Lu. y vi. de 10:00 a 19:00; sá. 10:00 a 14:00.

Revista Que pasa
8 de agosto 2003

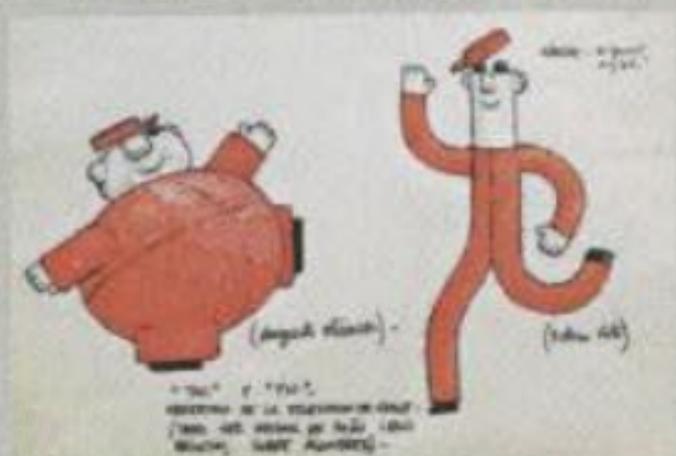
Guía

EVENTO



Con el sugerente título de *Bellas, audaces y sin dolor*, **Cristián Silva-Avaria**, una de las promesas del circuito local, inaugurará una exposición el 14 de agosto en la **Galería Bellas Artes** (en la estación de metro del mismo nombre). Conceptual y amigo de las vanguardias, ahora regresa con una instalación en que incorpora video y fotografía.

OJO CON...



Vittorio Di Girólamo se las ha arreglado para incursionar en la plástica, el teatro, el diseño y la arquitectura. Para conocer su aporte en los últimos 50 años, en la **Corporación Cultural de Las Condes** (Apoquindo 6570) se puede visitar hasta el 31 de agosto una muestra con dibujos, caricaturas y bocetos de escenografías.

EMERGENTE



Imagine que entra a una sala de espera completamente tapizada con peluche rosado. Ésta y otras sorpresas le esperan en la muestra *Humani Corporis Fabrica*, de la artista boliviana **Raquel Schwartz**, en la **Galería Gabriela Mistral** (Alameda 1381). Una irónica propuesta en que se cuestiona el *boom* de las cirugías plásticas. Hasta el 13 de septiembre.

EVENTO

Hace tres años, Jorge Prat cambió la ingeniería por la fotografía. Se formó con Luis Poirot y recientemente, gracias a una beca del Ministerio de Educación, inició el proyecto *Meditaciones de Chile*. La primera parte de esta iniciativa, dedicada a los paisajes del sur del país, podrá ser vista a partir del 19 de agosto en el Centro de Extensión UC (Alameda 390).



OJO CON...



Las nuevas generaciones saben reconocer la experiencia. Así lo demuestra el fructífero diálogo de los jóvenes artistas Malú Stewart y Magdalena Atria junto a Matilde Pérez, pionera del arte cinético en Chile, en la muestra *Tensión superficial*. Destacan los módulos geométricos de Stewart y el sorprendente uso de la plasticina de Atria. Abierta hasta el 24 de agosto en el MAC (Parque Forestal s/n).

EMERGENTE



Los que gustan de la vanguardia y el video arte tienen una cita en la Galería Animal (Alonso de Córdova 3105). Los ganadores del segundo concurso de video de arte experimental de la galería exhiben sus propuestas. Francisco Valdés presenta la animación *Una película amateur* y Francisca Gazitúa muestra la instalación *Piedras cruzadas*. Hasta el 23 de agosto.

Cultura y Tiempo Libre **Artes Visuales**

Bestiario

YENNY CÁCERES

El inclasificable Francisco Toledo (1940), uno de los artistas mexicanos vivos más importantes, regresa a hacer de las suyas al Museo de Bellas Artes. Si hace cuatro años dejó a más de alguien con los pelos de punta con el corrosivo humor de su *Insectario*, esta vez son las iguanas, los saltamontes y los animales fantásticos los que siguen alimentando su febril imaginario.

En aquella oportunidad, desplegó su creatividad con dibujos a tinta y acuarelas. Ahora, logra lo mismo estrujando al máximo las posibilidades del grabado. No hay que olvidar que sus primeros estudios los realizó en esta técnica, y que en su natal

Oaxaca se ha convertido en una suerte de patrono de esta disciplina, al impulsar la creación de un instituto dedicado a las artes gráficas.

La exposición incluye más de 90 obras, la mayoría en blanco y negro, realizadas entre 1999 y 2001, incluyendo xilografías, litografías y grabados en metal, que dan cuenta de una ductilidad juguetona y hasta exhibicionista al mostrar su privilegiado dominio de la técnica.

La muestra parte con su serie de la muerte. Pero ésta no es una muerte cualquiera. El artista nació en un país en que el Día de los Muertos es una fiesta y por eso Toledo no se inmuta y se ríe de la muerte, la manda de paseo a cañonazos -con una tropa de conejos comandando el ata-

que-, la desacraliza y hasta la humaniza poniéndole un pene. En los autorretratos, se gana un pasaje directo a la conciencia, sin pudores, con el artista desnudo o mirándonos de frente, como espejo del cuadro, o citando un famoso grabado de Dürero.

Y es quizás en sus animales fantásticos donde radica su obra más íntima y explosiva, con bestias que sospechosamente se cuelan a la mesa. Toledo, cual Bosco de estos tiempos, crea un bestiario infernal y, por lo mismo, brutalmente cotidiano.



"FRANCISCO TOLEDO. OBRA GRÁFICA". Museo Nacional de Bellas Artes (Parque Forestal s/n. T. 632 7760). Hasta el 21 de septiembre.

Usurpadores de cuerpos



"HUMANI CORPORIS FABRICA". Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381. T. 3904108). Hasta el 13 de septiembre.

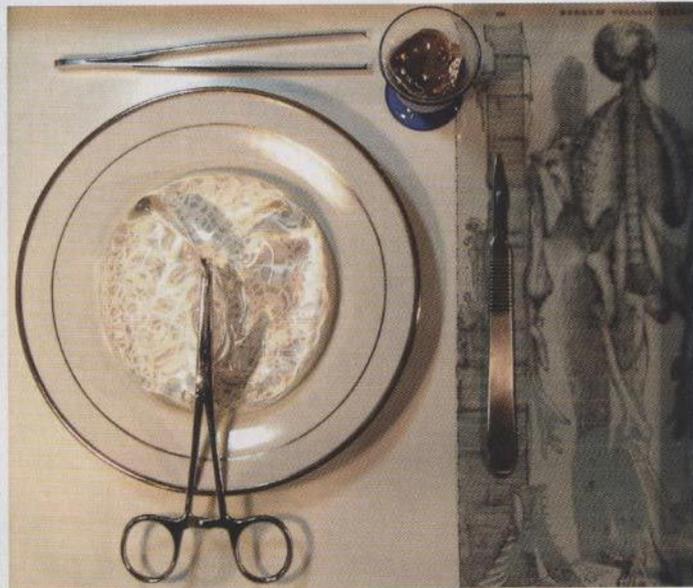
¿Se imagina un implante mamario servido a la mesa (cual inocente jalea) o una sala de espera completamente tapizada con peluche rosado (piso y sillones incluidos)? Eso espera a los arriesgados espectadores que visiten la instalación *Humani corporis fabrica*. Dotada de una despiadada pero efectiva ironía, la artista boliviana Raquel Schwartz se las arregla para que su crítica al auge de las cirugías plásticas sacuda la conciencia de los espectadores y provoque una reflexión sobre la materialidad del cuerpo humano. A su lucidez conceptual, como las vitrinas en que mezcla instrumentos quirúrgicos con implantes de silicona y flores, se suma un eficiente uso del video (uno con operaciones a mujeres) y una potente ambientación sonora.

América bonita

América Latina es un gran cuerpo que discrepa permanentemente de su identidad o la reivindica en exabruptos, o la disfrazo mientras espera algún momento ignoto en que se anime a asumirla en plenitud. Es una identidad compleja en extremo, constituida por innumerables etnias, de raíces imbricadas como las venas y los vasos sanguíneos que fluyen bajo la piel, estructurada culturalmente por diversos segmentos territoriales que llegado el momento, pueden articularse entre sí cual un sistema motriz, y cuyos estímulos y reacciones se multiplican infinitamente a través de una suerte de sistema nervioso subyacente. Aglutinando esta urdimbre enmarañada, se distribuyen los volúmenes y cavidades que le dan forma al cuerpo, y la piel que lo contiene. Pero este cuerpo no se gusta, no se acepta, y sufre constantemente la ansiedad por modificarse y coincidir con los cánones que le impone aquel otro que lo mira y lo califica.

Esto suele ocurrirles también a las personas, día a día, y en particular a las mujeres, y de ello se hace cargo la artista boliviana Raquel Schwartz (1963), en la muestra que presenta en la gale-

ría Gabriela Mistral. El apronte de Schwartz surge del dato estadístico de que en Santa Cruz de la Sierra, la ciudad donde ella vive y trabaja, se realiza el mayor número de intervenciones de cirugía plástica de América Latina. Santa Cruz es una ciudad emblemática de la liberalidad boliviana, una liberalidad que, en un contexto nacional más bien conservador, combina la soltura y el desparpajo con la apertura para el emprendimiento y las ideas. Pero Santa Cruz es también modelo del consumismo dentro de un país con ingente pobreza y serias dificultades en su desarrollo, producidas en gran parte por conflictos internos de identidad que confrontan a una población mestiza y blanca, dividida entre surgir dentro del modelo económico global o siguiendo variantes nacionalistas, con una enorme mayoría indígena culturalmente abstraída de estas opciones y de la modernidad en general. De este modo, que Santa Cruz lidere en operaciones de cirugía plástica en Latinoamérica invita a construir una sucesión de metáforas, en cuanto Bolivia es a su vez enclave crítico cultural y geopolítico del continente americano, reconocido así por los imperios



Pieza de la instalación *Humani corporis*, fábrica de Raquel Schwartz.

tiawanacota, inca y español, por Simón Bolívar y por el Che Guevara.

Cargada de humor rosa que pronto torna a negro, la instalación de Raquel Schwartz nos interpela por medio de ardidés y sorpresas que emulan las entelequias de la cirugía plástica, arrastrándonos de la fascinación al horror ante los alcances de la vanidad coludida con la medicina, pero sobre todo nos sumerge en una ingrata mezcla de compasión y desprecio hacia quienes

intervienen su identidad porque nunca supieron valorarla, o porque la gravitación del otro ha esclavizado a tal extremo su mirada sobre sí mismos.

FICHA

RAQUEL SCHWARTZ
 GALERÍA GABRIELA MISTRAL
 ALAMEDA B. O'HIGGINS 1381,
 SANTIAGO
 HASTA EL 13 DE SEPTIEMBRE.

Raquel Schwartz:

Sobre el destape del arte boliviano

Con su obra en la Galería Gabriela Mistral, la artista cuenta cómo su país sintoniza con los nuevos lenguajes conceptuales.

CAROLINA LARA B.

Aunque en forma más lenta y en años severa que en Chile, durante los últimos años el arte boliviano también ha experimentado una apertura a los lenguajes conceptuales que perfilan la escena internacional. Así lo confirma Raquel Schwartz (1963), con una exposición inaugurada en la Galería Gabriela Mistral (Alameda 381) y toda la parafernalia quirúrgica que instaló para reflexionar sobre el boom de la cirugía plástica en Santa Cruz de la Sierra, la ciudad donde vive y trabaja.

Ubicada al interior de Bolivia, cuenta la autora que allí recién se creó una escuela de arte que intentará sintonizar con las tendencias más actuales: la Facultad de Artes y Técnicas de la Universidad Nur, proyecto donde ella ha participado activamente.

"Sólo en La Paz había instituciones importantes, como la escuela de la Universidad Mayor de San Andrés y la Academia de Bellas Artes, ambas ligadas fuertemente a la tradición. Aunque desde los años 70 hay artistas que han experimentado con otros lenguajes, hasta avanzados

los 90 en Bolivia seguía dominando la pintura, el paisajismo, o una abstracción como de principios del siglo XX. Recién ahora se aprecia un movimiento distinto. En Santa Cruz han surgido artistas jóvenes que buscan hacer un trabajo más contemporáneo, lo que ha tenido mucha resonancia y ha ganado cada vez más público", precisa la artista.

También Schwartz irrumpió en el circuito del arte boliviano durante la última década. La artista se formó a

principios de los 80 como ceramista y diseñadora gráfica, especializándose luego con cursos en Estados Unidos e Israel. "Entré a la plástica por casualidad. Trabajaba con cerámica no con una intención artesanal, hasta que comprendí que mi obra comenzó a 'instalarse': era escultórica y ocupaba el espacio. Sin embargo, este ciclo lo cerré el '98".

Desde entonces, ha experimentado en forma más intuitiva que erudita con distintos materiales y técnicas,

proponiendo una visualidad rupturista para su país, que se ha integrado a espacios de nivel internacional. Es así como ha participado en la XXV Bienal de Sao Paulo, el Open Venecia 2002, en la II Bienal Iberoamericana de Lima y en la II Bienal del Mercosur (1999).

Bolivia mediterránea

La artista vino por primera vez a Chile en 1998, integrando una muestra de su país que estuvo en la Estación Mapocho, en el marco de la Cumbre de Las Américas: "Fue una obra un poco controversial, ya que trabajé con barcos alusivos a mitos arcaicos, pero también a la mediterraneidad de Bolivia".

Pero, además, Raquel Schwartz ha trabajado con imaginería indígena, la cultura maya y con variados temas vinculados a distintas problemáticas localistas.

"Lo que sucede en el entorno es lo que me mueve. Así, me ha preocupado la utilización de la mujer como objeto, la quema de bosques y, en este caso, la banalización del cuerpo y de la cirugía estética, tomando en cuenta que Santa Cruz es el lugar con más altos índices de operaciones a nivel latinoamericano. Pero son temas que finalmente tienen una trascendencia más allá de lo regional", concluye.

El fin de la inocencia

Entre lo cándido y lo agresivo se mueve la obra que presenta Raquel Schwartz hasta el 13 de septiembre. "Humanicorporisfabrica" es una propuesta donde una sala de espera entera —incluyendo los detalles— ha sido toda tapizada de un peluche rosado intenso.

La artista es parte de una generación que desde los 80 viene interfiriendo el medio boliviano con experimentos visuales, instalaciones minimalistas, performance y desde la crítica cultural. Entre las nuevas propuestas está la de Valia Carvalho (1969), que trabaja con sutil humor el propio cuerpo. También está Gastón Ugalde (1947), que ha radicalizado un imaginario ligado a las culturas indígenas. Emblemático es además Roberto Valcárcel (1951), arquitecto que ya ha influido en los artistas más jóvenes con un arte conceptual que en noviembre llega a Chile (Galería Animal).

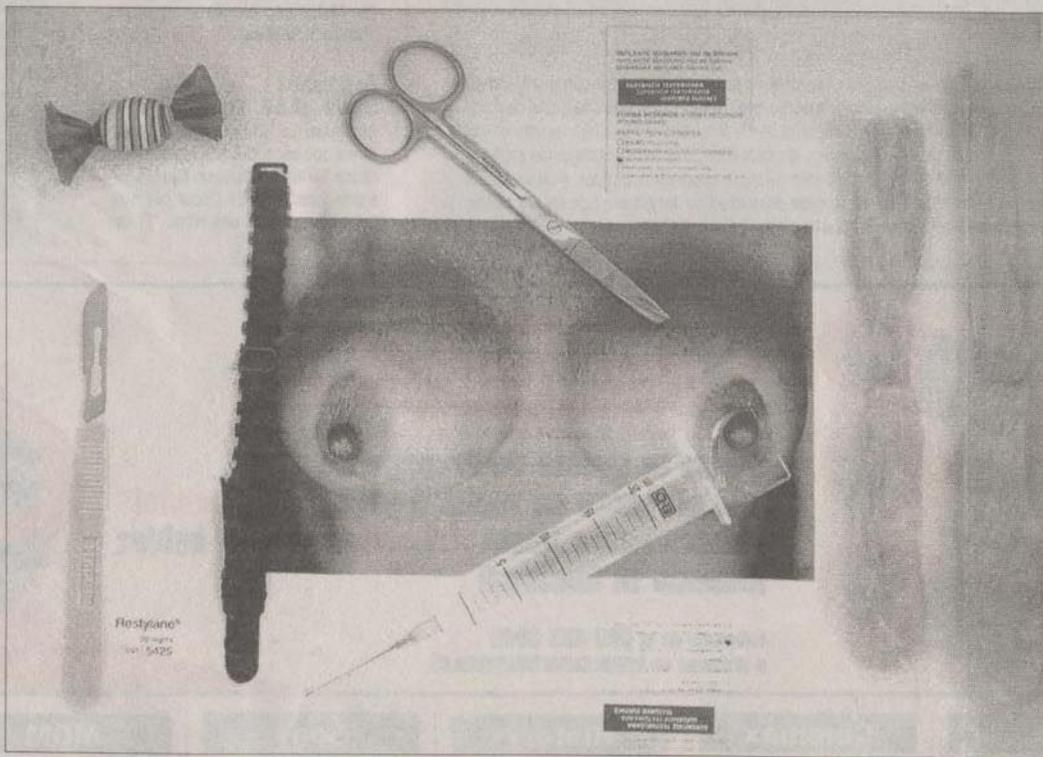


DOS FACETAS.— La instalación y la pintura son lenguajes que la creadora maneja en forma paralela, interesada tanto en el concepto como en la manualidad.

Artista boliviana ofrece cóctel de silicona, peluche y bisturíes

RODRIGO CASTILLO R.

En un montaje compuesto por instrumentos quirúrgicos, fotografías, glúteos y pechos artificiales, caramelos y videos, la autora analiza la locura que hoy desatan las operaciones de cirugía estética.



Alarmada por la inusual cantidad de operaciones de cirugía estética que cada día se realizan en su ciudad, Santa Cruz de la Sierra, la artista boliviana Raquel Schwartz ha ideado una muestra -compuesta por intervenciones espaciales, fotografías, composiciones objetuales y videos- en la que aborda esa llamativa situación desde un punto de vista estético y conceptual.

“En Latinoamérica, Santa Cruz es conocida por la belleza de sus mujeres, pero allí también hay muchas clínicas de cirugía plástica que están al alcance de todos los bolsillos y que son muy solicitadas por la juventud. Lo que a mí me inquieta, entonces, es la banalidad que refleja esta fiebre por los implantes de silicona y la forma indiscriminada en que se venden esos servicios”, dice la autora, quien hoy inaugura su exposición -titulada “Humani corporis fabrica”- en la Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381).

Para destacar la ingenuidad de las chicas que buscan la perfección física en los quirófanos sin detenerse a considerar el riesgo inherente a toda intervención médica, Schwartz ha cubierto los muros y el mo-

biliario de la primera sala de la galería con paños de peluche rosado que han transformado al lugar en una infantil y femenina sala de espera. Fuera del recinto, además, ha instalado una foto de la curvilínea y artificial esposa de un cotizado cirujano plástico boliviano.

“Aparte de las connotaciones kitsch del color rosa, la sala de peluche representa la inocencia de las pacientes y la falta de información respecto de este tipo de cirugías, porque las niñas llegan sin saber que, así como les puede ir muy bien, también les puede ir muy mal,

porque hay casos de gente que ha muerto en la mesa de operaciones”, explica la artista.

La crudeza del tema sólo se manifiesta en la segunda sala de la galería: en las paredes de ese sector, la mujer ha dispuesto doce cajas de acrílico de mediano formato

Humor clínico

La ironía es parte esencial de la propuesta de Raquel Schwartz: además de las cajas que ha instalado en la segunda sala de la galería, la mujer ha decorado esa parte del recinto con una gran foto en la que uno de los más cotizados cirujanos plásticos de Bolivia sonríe como si estuviera infundiendo confianza a una paciente.

En el mismo sector, la expositora ha unido cuatro camillas para crear una mesa cuya cubierta es una enorme fotografía, captada en picado, en la que se ve un banquete compuesto por copas de vino, jeringas, platos con comida y bisturíes que hacen las veces de cubiertos.

En la sala de espera recubierta con peluche, en tanto, la mujer proyectará un impactante video protagonizado por mujeres que, tras haber sido operadas, se someten al tormento de la extracción de los puntos.



Rosa Schwartz. posa en un sillón recubierto de peluche. Al lado, una de sus composiciones fotográfico-objetuales.

en las que se mezclan caramelos, fotografías de mujeres a punto de ser operadas, masas de silicona para implantes de busto y glúteos y una colección de afilados instrumentos del arsenal médico.

“No quiero dar a entender que la cirugía es intrínsecamente mala. La cirugía estética es muy buena, porque puede ayudar psicológicamente a muchas personas, pero lo que me inquieta es la locura colectiva que se ha desatado en torno a este tipo de servicios y el desconocimiento que existe acerca del tema, que hoy parece tan común como ir al dentista”, afirma Schwartz.

Pérez, Steeger, Schwartz

WALDEMAR SOMMER

Nunca deja de asombrar el arte boliviano. Y no sólo de tiempos precolombino o indiano. También el contemporáneo proporciona sorpresas positivas. Lo demuestra, hoy día, la santacruceña Raquel Schwartz en Galería Gabriela Mistral. A través del acertado manejo de festivas formas kitsch, con su instalación emprende aquí un comentario visual, violento y ácido, sobre los débiles vínculos entre ilusión y realidad. Lo concreta en el camuflaje artificioso que oculta el verismo brutal de la cirugía estética. Para ello, aprovecha los dos espacios de la galería. Uno encierra el disfraz mullido y rosa, compuesto por el mobiliario y los objetos amables. Su presencia anula cualquier inquietud que pudiera nacer del video, asimismo rosado, que transmite consoladoras curaciones post-operatorias.

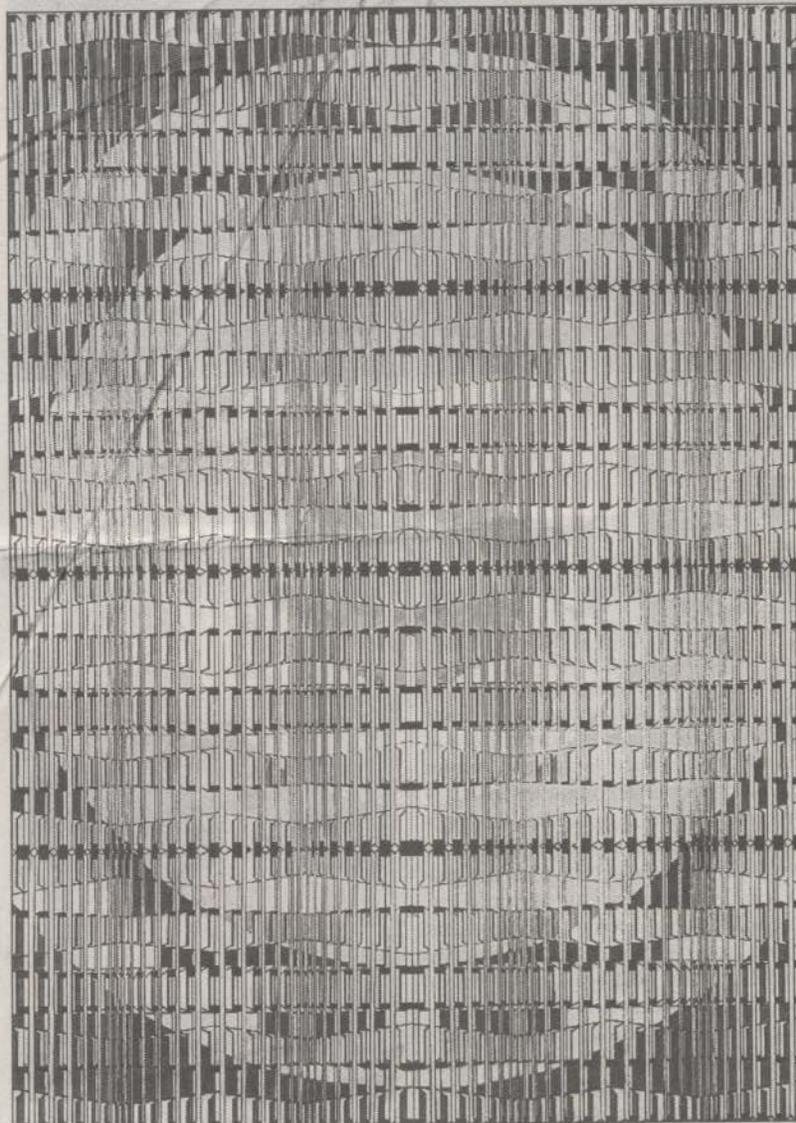
Asimismo, los objetos agradables se prolongan, parcialmente, dentro del verismo de la segunda sala. Tratan de apaciguar la ferocidad del instrumental quirúrgico —a menudo dispuesto en cajas— y de las camillas de hospital. Hasta las

propias prótesis se nos proponen como comida gustosa. Completan la legitimación institucional del espacio interno, junto a la sonrisa, tan amplia como falsa, del cirujano, dibujos de Vesalio —anatómico del siglo XVI— y la proyección de un escáner, cuyas vistas estructurales del cuerpo humano resultan lo suficientemente distantes de la realidad bien reconocible.

Obras en visita y de colección

El Museo de Arte Contemporáneo nos propone, como de costumbre, varias exhibiciones simultáneas. Destacan, desde luego, los aportes de dos artistas de generación y norte del todo diferentes: Matilde Pérez y Patrick Steeger. Este último ha intervenido arquitectura y espacio del hall central del M.A.C. ¡Y con qué in-

El Museo de Arte Contemporáneo nos propone, como de costumbre, varias exhibiciones simultáneas. Destacan, desde luego, los aportes de dos artistas de generación y norte del todo diferentes: Matilde Pérez y Patrick Steeger.



MATILDE PEREZ.— Una de las obras de esta veterana artista, precursora del arte abstracto en Chile, que se exhiben en el Museo de Arte Contemporáneo.

bres metálicos usados —conservan colores y etiquetas originales— construyó una especie de bosque de altas columnas, evocando así "La sala hipóstila" de los templos del viejo Egipto. Además de crear un juego hermoso de perspectivas y de fragmentación espacial, se provoca un armonioso contraste entre el clasicismo del edificio y la insolencia de

Pérez en el segundo piso del museo. Uno consiste en una construcción en acero y luces de color que se alternan. Verdadero grupo arquitectónico en pequeñas dimensiones y pleno de equilibrio, se compone de un elevado cuerpo central luminoso, apoyado en un par de bloques curvos. Tenemos, además, una tela de líneas exuberantes y mágico dinamismo ilusorio y una extensa impresión di-

blanca del soporte, formalmente más austera.

Escoltan allí a esta gran discípula de Vasarely dos autoras jóvenes. Una resulta Malú Stewart. Expone dos enormes lienzos con cierto carácter nocturno, donde innumerables círculos de pigmento, plano y denso, cada vez ocultan una elemental figura reconocible. Magdalena Atria es la otra acompañante y admiradora de la maestra cinética. Llama la atención la propiedad con que utiliza un material no poco insólito: plástica multicolor. Con él despliega, circular y sobre todo elíptica, una abstracta decoración, fantástica y caleidoscópica.

De los demás expositores visitantes del Contemporáneo habría que recordar las fotografías testimoniales en colores de Marian Salamovich —la destrucción de un pueblo nortino por la erección de una represa— y el grupo volumétrico "Las tablas de la ley" (2001), de Jorge Gaete. Sus óleos sobre piedra laja, dispuestos en muy adecuados plintos, poseen una finura y un equilibrio de formas, de los cuales suelen carecer sus demás realizaciones concurrentes.

En el caso de Mario Toral, encontramos ejecuciones suyas de paso y otras pertenecientes al museo. Entre estas últimas, por cierto, los tres grabados de la década del 60 tienen mucho que decirnos. Respecto de las láminas con pastel y lápiz del presente año, nos interesa aquella que protagoniza un seno femenino, entornado por una negra cabellera. Adquiere, acaso, la condición de un paisaje con llameante cordillera.

Montaje y selección muy acertados ofrece el conjunto titulado "El grito".

Estas obras de la colección testimonian a Virginia Errázuriz —excelente y minimalista tróptico gráfico de 1978, "Hecho en Chile"—, Bernardo Oyarzún —atractiva y expresiva aglomeración de ollitas de comida obrera sobre superficie acuática—, Jaar —una conocida y bastante mostrada serigrafía grande— y una pintura de Balmes en homenaje a

CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES

Lanzamiento del libro de crónicas "Zanjón de la Aguada", de Pedro Lemebel.

Luz Ovalle y Rosemary Ramos: "La verdad es que queríamos tocar a Pedro. Por la tele no es lo mismo."



CASA MUSEO LA CHASCONA

Ciclo de lectura a cargo de poetas mujeres.

Favio Cameratti: "A mi me encanta la poesía y este cóctel de frutas. A los jóvenes no sólo nos gusta el carrito nocturno".



SALA FECH

Estreno del espectáculo "Armónica", de Marcela Inostroza.

Marcelo Contreras y Daniela Hiriart: "Siempre siento lo mismo en los estrenos. Creo que los montajes no son sintéticos. Se quedan pegados en la misma idea mucho rato".

lity show', conviva un grupo de creadores, aunque cambiando las clases de baile por conferencias y las inconducentes conversaciones, por debates sobre sus obras y distintas formaciones.

La propuesta tiene algo de esos talleres parisinos donde los artistas creaban libremente recibiendo sólo consejos de parte de sus maestros. Pero se le han ido añadiendo más elementos. Actualmente existen un sín-

unidad donde se desarrolla la estancia, provocando



currículum artístico, cuánto mejor si fue conseguido en pocos años. Muchos becan a los creadores jóvenes, entendiéndose por éstos los menores de 35 años que requieren un impulso en sus carreras. Las postulaciones pueden superar con creces los cupos, por lo que hay que tener paciencia.

En la última temporada de ArtOmi International Artists Colony (a unas horas de Nueva York), se recibieron más de 700 dossiers, pero sólo se seleccionó a 30 artistas, entre los que se encontraba la chilena Mónica Bengoa.

Más fácil es conseguir un cupo en las instituciones que cobran por este servicio. Éstas suelen ser menos prestigiosas en términos de "inscripción" artística, pero son más accesibles para primerizos y el intercambio es igualmente enriquecedor. En este ámbito la oferta es amplia y va desde reductos en El Congo hasta es

QUIENES HAN PARTICIPADO



MARIO NAVARRO
Participó en Triangle Art Workshop de Brooklyn (EE.UU., 2002) y acaba de ser aceptado en Convent des Recollet (Francia).

"Lo que encuentro más importante es que se pueden establecer contactos con otros artistas que funcionan con códigos de arte contemporáneo similares a los de uno. Sirve para contactarse con un montón de gente, porque van muchos a ver tu trabajo, gente interesada en nuevos creadores".



RAQUEL SCHWARTZ
Participó en "La llama" (Venezuela, 1999) y pertenece a la agrupación Triangle Art Trust con la que organizó "Km0" en Bolivia.

"La obra que se produce no es lo más importante, sino el intercambio de ideas, por esto nosotros organizamos conferencias todas las noches. La prioridad es que se trabaje experimentalmente, que no se vaya con ideas preestablecidas, sino que uno sepa adecuarse al espacio".



MÓNICA BENGOA
Participó en ArtOmi International Artists Colony (EE.UU., 2002) y en Km0 (Bolivia, 2001).

"No es lo mismo que tú vayas sola a Francia y conozcas a algunos artistas, a que te reúnas a un grupo de creadores y fomentes el intercambio. Cada uno muestra catálogos y diapositivas de su obra, por lo que uno se puede armar un panorama más tangible de lo que pasa en otras partes. Es una experiencia súper buena, recomendable".

Sitios en la Red

www.trianglearts.org Sitio de Triangle Art Trust que, desde 1982, organiza actividades.
www.citedesartsparis.net Actividades en el distrito de la Cité de la Musique.
www.afriqueprofonde.org Actividades en el Congo que invita a los extranjeros.
www.artomi.org ArtOmi International Artists Colony todos los años (durante julio).
www.shakespeare.org/edu/ Actividades en el Reino Unido.
www.arttech.about.com/cs/ Actividades en el Reino Unido operan como directorios de la red para conocer las ofertas.

DATEARTE

Trapezio y Cuerdas:

La compañía de teatro aéreo Dementia Praecox ofrecerá durante agosto y septiembre un nuevo taller de acrobacia, teatro gestual y mimo drama. En esta ocasión los trapecios se ubicarán en los campus San Joaquín y Oriente de la Universidad Católica. Para superar complicaciones se han programado diversos horarios. Inscripciones en internet www.dementioteka.com y www.dementioteka.cl

Apreciación Literaria: "El asombro de las letras" es el nombre que Ana María Larraín escogió para invitar a una experiencia que incluirá obras cumbres de la literatura universal y contemporánea, como Margarite Yourcenar, Yukio Mishima, Yasunami Kawabata y Clarice Lispector, entre otros. Inscripciones hasta el lunes 4 de agosto. Para más información, llamar a los teléfonos 218 5171, 09 461 0317 y 09 444 2137.

Suscripción electrónica: Si solicitas la revista Tambor al e-mail info@revistatambor.cl la comenzarás a recibir desde el próximo número. El de agosto ya está agotado. Dentro de sus temas, las expresiones artísticas ocupan un lugar relevante: bossa nova, documental de autor, fotografía experimental, cuento y poesía desde una mirada joven. Consultas en el teléfono 32 480 879 ó en la web www.revistatambor.cl.

Extraordinarios e inquietantes desarrollos en neurociencias

por Mariano Sigman*

Manejar máquinas con sólo pensar

¿Cómo ordena y organiza la mente el movimiento muscular? ¿Qué ocurre con los pensamientos cuando ningún músculo responde; es decir cuando cesa toda posibilidad de comunicación? Las neurociencias han dado pasos gigantescos, hasta tal punto que algunos elementos

mecánicos responden ya a impulsos cerebrales. Pero como todo prodigioso avance científico, estos desarrollos plantean inquietantes problemas de dominación y control de unos países sobre otros. Una notable iniciativa científica en Brasil intenta acotar el peligro.

El mundo es ancho y ajeno, la famosa novela del peruano Ciro Alegría, prestó su título a Borges y Bioy Casares, quienes así titularon un fragmento de sus *Cuentos breves y extraordinarios*, en los que cuentan que Dante, en el capítulo XL de *La vida nueva* refiere que al recorrer las calles de Florencia se sorprendió al encontrar peregrinos que nada sabían de su amada Beatriz. Siguiendo la premisa del libro, este texto irreducible —desprovisto de toda literatura— sintetiza una idea esencial: la limitación intrínseca de la comunicación, lo opaco e impermeable que es el cuerpo a algunas sensaciones. Es curioso y provocativo que Borges, un literato por excelencia, elija una recopilación que adolece de literatura para manifestar esta soledad tan fundamental. Hubiese valido también para su colección el fragmento-pregunta de Cioran: “¿Por qué no podemos permanecer encerrados en nosotros mismos? ¿No sería más fecundo abandonarnos a nuestra fluidez interior, sin ningún afán de objetivación, limitándonos a disfrutar de todos nuestros ardores?”. A sus 22 años, en Sibiu, Transilvania, escribir sobre estos temas era para el escritor rumano un asunto de vida o muerte. En su prólogo escribió: “En semejante estado de espíritu concebí este libro, el cual fue para mí una especie de liberación, de explosión saludable. De no haberlo escrito, habría, sin duda, puesto un término a mis noches”. Si el fragmento de Dante sintetiza la distancia infinita entre dos mundos subjetivos (conocida menos graciosamente por la imposibilidad de compartir el dolor, por más empatía que se tenga), Cioran resume en su texto y en su *praxis* dos elementos fundamentales a esta historia: la necesidad imperiosa de comunicar y lo burdo que resulta objetivar (en una palabra, un gesto, un cuadro) los estados internos difusos. ¿Cuánto hemos resumido un pensamiento al materializarlo en palabra?

Teatro de neuronas

Resumida o no, más o menos burda según el lenguaje utilizado —gestual, simbólico, corporal, literario—, la comunicación alivia. Y como suele suceder con la mente humana, en la patología encontramos aquellos ejemplos que evidencian mejor las necesidades mundanas. Enfermedades que resultan en rarezas que exacerban fenómenos a los que en su discreta o tenue omnipresencia nos acostumbramos. En este caso, el Dante de la profunda soledad es el paciente de Esclerosis Lateral Amiotrófica (ALS, según sus siglas en inglés), una enfermedad genética que hizo célebre Lou Gerigh, un hijo de inmigrantes alemanes y leyenda máxima del béisbol. Después de doce años de fama interminable con los New York Yankees, Gerigh se retira por una enfermedad hasta entonces poco conocida que limitaba



RAQUEL SCHWARTZ, *Diego*, 2002 (Gentileza Galería Gabriela Mistral)

progresivamente su tono muscular. Evidente paradoja: ¿cómo practicar deportes sin músculos? Pero en su límite, la pérdida de tonicidad se vuelve mucho más restrictiva. Sin músculos no se habla, no se asiente con la cabeza, no se guiña un ojo ni se ríe; en fin, sin músculos nadie se comunica. Víctima de una enfermedad similar, Jean Dominique Bauby escribió *Le scaphandre et le papillon* (1) con el grito del último músculo. Guiñando con el ojo izquierdo para asentir o negar cuando se le presentaba una letra, dictó letra por letra estos “cuadernos de viaje inmóvil”. Pasado ese punto, en esa aparente fina diferencia en la que se pierde el último músculo, se produce un cambio total: la escafandra se vuelve opaca, el encierro es total. Y en ese punto, donde una mente lúcida ha perdido todos sus canales para fluir al exterior, se da uno de los encuentros recientes más importantes entre investigación básica, terapia, tecnología y cyborgs.

Es que en el último siglo explotó el viaje frankensteniano de fisiólogos, psicólogos y otros tantos ólogos, destinado a entender la base material del pensamiento. La gesta, que lleva ya casi dos mil años de continuo esfuerzo desde los primeros (y notables) esfuerzos de Galeno en el siglo II d.C. (2), no sólo no es trivial sino que más bien se hace imposible. Aun los gestos cogniti-

brazo? No sabemos. Alguna vez, en la temprana infancia, aprendimos. Por repetición y fiasco. Por observación y consistencia de un esfuerzo mental que para nosotros es invisible. Lo único visible es el brazo que se mueve. La materialización de un proceso mental. Pero —asumimos— algún gesto mental consistente resulta en actos motores, en sensaciones o en ideas repetibles. Y esta idea es la que ha sido progresivamente (y con cierto éxito) puesta a prueba por directa inspección. De varias maneras hoy es posible registrar la actividad del teatro de neuronas y se encuentra que algunas, o algunos grupos, se activan sistemáticamente, formando patrones consistentes, frente a una larga variedad de procesos cognitivos más o menos elaborados. Como con cualquier código descifrado, esto permite al dueño del código meterse a voluntad en el diálogo (y ésta es en realidad la mejor prueba de que el código se conoce). Si supiéramos qué lenguaje hablan las neuronas, si pudiésemos traducir cada acto en su representación mental, podríamos jugar con las ideas como jugamos con los brazos. Y esto hoy, de manera limitada y algo burda, ya se hace. Ya sea estimulando neuronas para que produzcan sensaciones específicas (drogas electrónicas), que dirijan los brazos de un involuntario protagonista-espectador que se convierte en ma-

a implantes mecánicos que sepan interpretar sus comandos. Así, la relación hombre-máquina puede empezar a prescindir del músculo. ¿Por qué establecer un comando que mueva el brazo para mover el volante y no tener directamente un volante que entienda y responda directamente a una orden del sistema nervioso?

Cuando no hay músculos que puedan mover el brazo esta alternativa se vuelve no ya un prurito máximo de la vagancia sino la única alternativa para no permanecer encerrados en sí mismos. Hoy, por ejemplo, es posible que un paciente de ALS, incapaz de mover un músculo, dirija un teclado directamente desde su mente (3). El cambio es infinito: de una incomunicación total a una ventana burda, lenta, pero ventana al fin, para salir del encierro interior. Y hoy, el campo conocido como interfaces máquinas-cerebros, ha explotado y se encuentran distintos grupos que han entrenado monos para dirigir con su mente brazos u otros dispositivos mecánicos. Las películas son impresionantes. En un principio el mono mueve su brazo a la par que el robot, como si no pudiese disociar su nuevo brazo mecánico de los suyos. Después de un tiempo sólo se ve una mueca de esfuerzo en la cara, denotando un gesto complicado, y finalmente se produce el momento mágico, donde el mono descubre que para mover el nuevo brazo mecánico basta con pensarlo. Entonces, relajado, dirige al robot desde su mente por ejemplo para recoger una uva y llevársela a la boca (4). El avance es notable y no faltará mucho para que el objeto dirigido no sea un brazo sino otro mono, o varios, o cualquier otra máquina.

Un punto importante es que para mover precisamente un brazo (mecánico o no) un mono —o uno mismo, para el caso— no sólo tiene que iniciar un gesto motor, sino además observar la trayectoria para eventualmente corregirla o simplemente para saber dónde detenerse o desviarse de ser necesario.

Biología y geopolítica

Aprender que hay una porción del mundo (el cuerpo) que uno controla a voluntad, un círculo entre las acciones y los sentidos, es un paso importante en el desarrollo de la identidad; por ende, la posibilidad de que una extensión no acotada del “cuerpo” establezca un panorama de cambios radicales. Los límites posibles ya han sido de alguna manera explorados en la literatura, en los sueños y en el cine. Una red conexas de identidades subjetivas (si es que entonces puede hablarse de subjetividad) de manera tal que yo pueda sentir lo que ella siente, no por empatía, no por el contagio de un gesto, sino por el fluir directo de una suerte de cerebro colectivo. Este viaje implica un regreso curioso en la historia evolutiva, en la que hemos desarrollado una carcasa de impermeabilidad (el cuerpo). ¿Podremos sentir todos por todos en una especie de naranja mecánica sofisticada donde el dolor del otro, ya

*INVESTIGADOR EN NEUROCIENCIAS EN EL INSTITUTO NACIONAL DE LA SALUD Y LA INVESTIGACIÓN MÉDICA (INSERM), PARÍS, FRANCIA. AUTOR DE *EL BREVE LAPSO EN...*

CENTRO

CENTRO DE EXTENSIÓN UNIVERSIDAD CATÓLICA.

Alameda 390. "Doble vía", pinturas de Francisco Schwember y Víctor Mahana. Hasta el 14 de agosto.

ESPACIO CRISTAL.

Hotel Carrera. Teatinos 180. "El sentir", óleos de Macarena Matte. Hasta el 24 de agosto.

GALERÍA GABRIELA MISTRAL.

Alameda 1381. "Humanicorporisfabrica", de la artista boliviana Raquel Schwartz. Hasta el 13 de septiembre.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE SANTIAGO.

Parque Forestal s/n. "La Sala Hipóstila", de Patrick Steeger. Exposición de Arquitectura Noruega Contemporánea (1995-2000). "Off", instalación de Jorge Gaete. Colección de grabados de Mario Toral. "Tensión Superficial" de Matilde Pérez, Malú Stewart y Magdalena Atria. "Proyecto EWE-03", instalación de Max Corvalán. Todas hasta el 24 de agosto.

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.

Parque Forestal s/n. "¿De dónde viene el cielo?", esculturas de Julio Quiroz. "Del corazón al cuerpo", de Ximena Rodríguez. "Palimpsesto", obra de Paz Lira Campino. Todas hasta el 17 de agosto. Esculturas de Pablo Serrano. Hasta el 31 de agosto. "El mundo del papel". Hasta el 30 de agosto.

ORIENTE

CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA.

Providencia 927. "Examen y cartón", esculturas de Francisca Sánchez. Hasta el 27 de agosto.

CORPORACIÓN CULTURAL DE LAS CONDES.

Av. Apoquindo 6570. "Tres conciencias", de las artistas Catalina Mena, Gabriela Ortiz y Alejandra Quintana. Hasta el 31 de agosto.

CORPORACIÓN CULTURAL DE VITACURA.

Casas de Lo Matta. Av. Kennedy 9350. "Del cálido silencio", esculturas de María Teresa Haeussler. Hasta el 17 de agosto.

DIARIO ESTRATEGIA.

Luis Carrera 1289. "Ventanas", de Verónica Büttinghausen. Hasta el 18 de agosto.

GALERÍA ANIMAL.

Alonso de Córdova 3105. "Piedras cruzadas", esculturas de Teresa Gazitúa. "Una película amateur", obra de Francisco Valdés. Ambas hasta el 23 de agosto.

GALERÍA DE ARTE

ANA MARÍA MATTHEI.

Av. Nueva Costanera 3980. "Amazonía", del pintor brasileño Porangaba, y "Esferas y seres", esculturas de Victoria Luvacce. Ambas hasta el 11 de agosto.

GALERÍA DE ARTE FUNDACIÓN.

Alonso de Córdova 2336-F. "Renacimiento", óleos de Nancy Clarke y esculturas de Milena Lehmann. Hasta el 16 de agosto.

GALERÍA LAN CHILE.

Américo Vespucio 901. Renca. Exposición de pinturas de artistas como Benito Rojo, Patricia Israel, Guillermo Núñez, Matilde Pérez y Francisco de la Puente, entre otros. Hasta el 31 de agosto.

GALERÍA PRAXIS.

Av. Vitacura 4363. Pinturas de Alejandro Robles. Hasta el 25 de agosto.

INSTITUTO CHILENO ISRAELÍ DE CULTURA.

Eliodoro Yáñez 2342. "De la luna y otros sueños", de la artista venezolana Graciela Zúñiga. Hasta el 27 de agosto.

SALA DE EXPOSICIONES

AMIGOS DEL ARTE.

Padre Mariano 236. "La identidad", pintura-instalación de José Esteban Basso. Hasta el 30 de agosto.

REGIONES

GALERÍA CARMEN CODOCEO.

Prat 424, La Serena. "Cinco estaciones", de Florencia Lagos, Pamela Garay, Patricia Mery, Patricia Soto, Patricio Vega. Hasta el 16 de agosto.

GALERÍA COSTA DE MONTEMAR.

Las Pimpinelas 763, Entre Reñaca y Concón. "Verdad-Belleza", de María Paz Valdivieso, Francisco Zañartu y Luz María Irrarrázaval. Hasta septiembre.

GALERÍA MONTECATINI.

Colo Colo 333, Concepción. "Penroz al cuadrado", pinturas de Claudia y Vilma Penroz. Hasta el 3 de septiembre.

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN.

Sala de Exposiciones. Obras del pintor Eduardo Meissner. Hasta mañana.